

DUODÉCIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Par. Ciclo C)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

- a.- Zac.12, 10-11: Mirarán al que traspasaron.
- b.- Gál.3, 26-29: Los bautizados están revestidos de Cristo.
- c.- Lc. 9, 18-24: Tú eres el Mesías de Dios.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. Y todas cosas serán creadas. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús, para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio durante esta semana.

- Señor Jesús, hombre de oración. Señor, ten piedad.
- Cristo Jesús, hombre que dona la vida. Cristo, ten piedad.
- Señor Jesús, que nos invitas a seguirte. Señor, ten piedad.

3.- Oración colecta: Concédenos vivir siempre, Señor, en el amor y respeto a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

4.- Lectio divina: Lectio divina para preparar la próxima Eucaristía dominical: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “¿Quién dice la gente que soy yo?” (Lc.9,18).

Lucas, une a la confesión de fe de Pedro, el tema de la divinidad de Jesucristo, con el anuncio de la Pasión y las condiciones para seguirle: negarse a sí mismo, tomar su cruz cada día y seguirle. El evangelista destaca la actitud orante de Jesús (cfr. Lc. 6,12; 9,18; 22,32). Las respuestas acerca de su persona lo dejan muy bien considerado al compararlo con los antiguos profetas, con lo que piensan que también es el profeta de los tiempos del Mesías (v.19). Conocida la opinión del pueblo, les pregunta ahora a los discípulos. “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro le contestó: “El Cristo de Dios.” (v.20). Pedro le confiesa como el Mesías, le reconoce públicamente como el Ungido de Dios (cfr. Is. 61,1-2). Jesús es el portador de la salud, lleno del Espíritu Santo, el que publica un año del Señor. Sin embargo, les prohibió que no hablaran de esto con nadie.

- “El Hijo del Hombre debe sufrir mucho...ser matado y resucitar al tercer día” (Lc.9, 22).

En un segundo momento, tenemos el primer anuncio de la pasión. El Hijo del Hombre debía morir y resucitar. Más que con el Ungido, Jesús se identifica con el Hijo del Hombre, que tiene que ser reprobado y llevado a la muerte (cfr. Dn.7,13-14; Is. 53, 3-4.8; 11-12). Si bien, la misión en Galilea la comenzó Jesús como el Ungido del Señor, luego de la confesión de Pedro, Jesús la completa con la visión del Siervo sufriente de Yahvé que expía los pecados de los hombres. La acción de Jesús hay que comprenderla desde la palabra de Dios: Salvador de los últimos tiempos y Siervo sufriente de Yahvé.

- “Si alguno quiere venir en pos de mí...” (Lc.9, 23).

Finalmente, el seguimiento que Jesús propone es a los que quieran hacer esa opción. El discípulo de Jesús va en pos de Jesús, sigue a Jesús. Si ÉL se somete a la pasión y muerte, también el discípulo está dispuesto a seguir por amor a Jesús el camino de la pasión y muerte. El discípulo se encamina a seguir en la pasión. Esto consiste en negarse a sí mismo y cargar con la cruz cada día, es decir, estar dispuestos a cargar los trabajos y tribulaciones cotidianas. Como discípulos que siguen al Maestro entregado a la muerte, están dispuestos a no vivir para sí, sino olvidarse de sí mismos, y cargar la cruz, como Jesús, cada día (cfr. Hch.14, 22; Lc.6, 22). Quien cuida su vida la pierde, pero quien la pierde por ÉL, la gana para siempre con su resurrección. De este modo Jesús deja abierto el camino para ir al Padre por medio de la Cruz, lo que conlleva que los sufrimientos del creyente con Cristo llevan a la participación de misma vida hasta reproducir su

imagen y con ÉL ser la glorificados (cfr.Mt.10,24; Jn.15,20; 2Cor.4,10; Rm. 8,29-30). La participación en la Eucaristía fortalece nuestra propia confesión de fe.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “Estando una vez orando a solas” (v.18). Jesús ante decisiones importantes ora al Padre, que siempre lo escucha como Hijo muy amado.

- “¿Quién dice la gente que soy yo?” (v.18). Las respuestas del vulgo son muy positivas para Jesús, lo que habla, de su importancia para el pueblo.

- “Si alguno quiere venir en pos de mí...” (v.23). Su mesianismo, no es de triunfos humanos, sino de muerte, cruz y resurrección. Realidad que a Pedro costará mucho aceptar.

- **Otros testimonios...**

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o una palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “**Orando a solas**” (v.18). Señor Jesús, que nuestra oración contigo nos descubra tu amor y sepamos responder a ello con una vida según tu voluntad. Te lo pido Señor.

- “**Pedro le contestó: El Cristo de Dios**” (v. 20). Señor Jesús, tú eres el Ungido de Dios, el que posee el Espíritu y Enviado del Padre, haz que siempre pueda conservar mi fe en Ti. Te lo pido Señor.

- “**El Hijo del Hombre debe sufrir mucho...**” (v. 22). Señor Jesús, que la Pasión me conduzca a comprender el dolor humano con la cierta esperanza de la tu resurrección. Te lo pido Señor.

- **Otras oraciones...**

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

Compromiso. Me comprometo a confesar a Jesús, como el Mesías de Dios.

5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús, aprendió a ser mujer cristiana desde la Humanidad de Jesucristo, es decir, desde que tuvo contacto con el Cristo del evangelio. De ahí aprendió a descubrir la gran dignidad de la persona humana y su capacidad de relacionarse con Dios por medio de la oración y contemplación

también con el prójimo. “Es muy buen amigo Cristo, porque le miramos hombre, y vémosle con flaquezas y trabajos, y es compañía” (Vida 22,10).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por Jesús, nuestro Salvador, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por la Cruz, puerta de salvación y signo de vida y victoria, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por llamarnos a ser discípulos de tu Hijo, te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces por la Iglesia y la sociedad. Oramos Padre... Te rogamos óyenos.

- Te presentamos Padre, la Iglesia, el Papa Francisco, para que aprendamos a ser caminar juntos como nos enseña el Sínodo de la sinodalidad. Te rogamos óyenos.
- Te presentamos Padre, los enfermos y necesitados de trabajo, paz y justicia social, faltos de una palabra de aliento y amor, para que la misericordia de los cristianos, les ayude y conforte. Te rogamos óyenos.
- Te presentamos Padre, las familias y matrimonios cristianos en dificultades para la Palabra y oración constante les ayude a encontrar en el diálogo en el amor la solución a sus problemas. Te rogamos óyenos.
- Te presentamos Padre, la necesidad de vocaciones al sacerdocio y la vida religiosa, para que en este Año de la Misericordia dones a tu Iglesia y al Carmelo santas vocaciones. Te rogamos óyenos.

- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Enseña S. Juan de la Cruz: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (Dichos 157).

P. Julio Glez. Carretti. OCD.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.